

Política y cultura durante el “Onganiato”

Nuevas perspectivas
para la investigación
de la presidencia de
Juan Carlos Onganía
(1966-1970)

Valeria Galván
Florencia Osuna
compiladoras



prohistoria
ediciones

Maria Valeria Galván es doctora en Historia (UNLP), Magister en Sociología de la Cultura (IDAES-UNSAM) y licenciada en Sociología (UBA). Es investigadora del CONICET y profesora en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Se especializó en la historia cultural, intelectual y política del nacionalismo argentino en las décadas de 1950, 1960 y 1970 y es autora de varios trabajos sobre la temática publicados en el ámbito nacional e internacional, entre los cuales destaca su libro *El nacionalismo de derecha en la Argentina posperonista*, publicado por nuestra editorial.

Maria Florencia Osuna es Magister en Historia (IDAES-UNSAM) y Profesora Universitaria en Historia (UNGS). Es becaria de la Comisión de Investigaciones Científicas y se encuentra realizando un doctorado en Historia en la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires. Ha investigado y publicado varios trabajos en libros y revistas nacionales e internacionales sobre la izquierda no armada en los años 1970 y también sobre las políticas sociales de las últimas dictaduras argentinas.

Índice

Prólogo	
Fortunato Mallimaci.....	9
Introducción	
<i>El “Onganiato”</i>	
<i>Problemáticas y especificidades de un periodo postergado por la historiografía</i>	
Valeria Galván y Florencia Osuna	17
PRIMERA PARTE	
Transformaciones en la sociedad argentina y en la cultura política a fines de la década del sesenta.....	27
<i>Más allá de la espada y el hisopo</i>	
<i>Religión, política y sociedad durante el “Onganiato”</i>	
José Zanca	29
<i>Núcleos católicos anticomunistas</i> <i>durante la presidencia de Juan Carlos Onganía</i>	
<i>Encuentros y desencuentros</i>	
Elena Scirica	47
<i>“Misterioso matrimonio”</i>	
<i>Mariano Grondona y las lógicas liberal-conservadoras</i> <i>ante la construcción del “Onganiato”</i>	
<i>Alternativas de modernización y autoritarismo</i>	
Martín Vicente.....	67
<i>Modernización estética y cultural</i> <i>en la Argentina de Onganía</i> <i>desde la perspectiva del nacionalismo de derecha</i>	
María Valeria Galván	85
SEGUNDA PARTE	
Del Estado utópico al real	
Comunitarismo y los proyectos de refundación del orden político	103

<i>Los orígenes doctrinarios de la propuesta comunitarista del gobierno de Juan Carlos Onganía</i> Gabriela Gomes	105
<i>Refundar la sociedad El comunitarismo como política de Estado en el Gobierno de Onganía</i> Guido Giorgi	119
<i>Del comunitarismo a los “Pergaminazos” El caso de Pergamino durante la primera presidencia de la “Revolución Argentina”</i> María Barbarito	141
<i>La reforma educativa del gobierno de Juan Carlos Onganía Adhesiones y resistencias</i> Laura Rodríguez	157
<i>Entre el pasado colonial y el futuro espacial Ideas y actores en torno a las políticas de seguridad social del “Onganiato”</i> Florencia Osuna	177
Las autoras y los autores	156

Prólogo

FORTUNATO MALLIMACI

Es con sumo placer que he leído esta compilación sobre historia reciente argentina que se suma a otros trabajos similares en otras disciplinas. Vemos cómo el interés de jóvenes científicos sociales por profundizar en el conocimiento de su país encuentra, por fin, un espacio propio y sustentable en el largo plazo. La práctica de la investigación científica crece, hay mayor reflexión epistemológica, se produce en equipo y eso democratiza. ¡No es poca cosa! Y eso no es un hecho fortuito sino el fruto de la expansión de la formación e investigación académica en las universidades públicas, del amplio crecimiento del CONICET en las áreas de ciencias sociales y de la mayor inversión educativa estatal de los últimos años.

En este libro se presentan nuevos desafíos para la comprensión y comparación de nuestra sociedad en un período bien definido –1966 a 1970– que las autoras han denominado como “El Onganiato”. Como dicen las compiladoras, “el mayor problema no reside en la insuficiente producción académica sobre este período, sino en el enfoque con el que éste suele ser abordado, que se caracteriza por reproducir preocupaciones historiográficas de paradigmas que hace tiempo dejaron de estar vigentes”.

Recordemos que los paradigmas son los marcos teórico-metodológicos utilizados por los investigadores para interpretar los fenómenos sociales en el contexto de una determinada sociedad. Al buscar comprender, es necesario conocer tanto la hermenéutica del investigador como la de los actores, en otras palabras se trata de dar cuenta de la reflexividad de los participantes (grupales e individuales) implicados en el proceso de estudio como la del científico social. Ambas producen conocimientos y recrean interpretaciones de hechos e imaginarios, de momentos y representaciones.¹

Estas preocupaciones epistemológicas estarán presentes en los artículos de libro. El “Onganiato” no será analizado solamente como simple continuidad de otros golpes o como preludeo y anticipación a lo que vendrá luego sino a partir de los conflictos, trayectorias, debates, intereses y sueños de aquellos

1 VASILACHIS DE GIALDINO, Irene (coord.) *Estrategias de Investigación Cualitativa*, Gedisa. Barcelona, 2006.

que participaron en la experiencia de gobierno dictatorial. Analizado de esta manera uno podrá leer que en un mismo gobierno cohabitan diversos proyectos políticos-militares y religiosos en pugna, en tenso equilibrio y donde el desplazamiento de unos a otros sólo se logrará cuando caiga el gobierno del dictador Juan Carlos Onganía.

El "Onganiato" se llamó a sí mismo "Revolución Argentina" como sus antecesores se habían adjudicado el nombre de "Revolución Libertadora" en 1955. En ocasión de los golpes del '30 y en el '43 fue la prensa hegemónica que describió esos acontecimientos como "revolución". Un mesianismo difuso comenzó a delinearse y presentó a las FFAA como "aristócratas de salvación". Éstas, rápidamente fueron acompañadas por otra gran institución también mesiánica y a su vez "garante de nacionalidad y espiritualidad" como es la Iglesia Católica. El imaginario de la "nación laica" se evaporó –si es que alguna vez existió– y se expandió el imaginario del golpe cívico-militar-religioso. El sueño del obispo y el coronel propio para hacer político comienza un largo camino. Los vínculos múltiples entre catolicismos y militarismos nutren esa larga historia. Lo importante es ver en cada momento histórico qué tipos de grupos católicos se vinculan con cuáles grupos militares y otros grupos sociales y económicos. No son los mismos ni hay simple reproducción. Hay afinidades múltiples que deben ser investigadas en cada caso.

Los autores nos muestran cómo bajo el concepto de "modernidad y orden" existieron varios proyectos. Uno puede resumirlos entre aquellos que buscaban encarar reformas estructurales a nivel político, administrativo, religioso, cultural y económico y aquellos que pensaban el golpe como un interregno para eliminar los "vicios de los políticos derrotados" y convocar a nuevas elecciones con "verdaderos demócratas". Unos tienen horizontes de sentido de largo plazo; los otros de corto. Para unos la espera es sin tiempo, para los otros la espera es aquí y ahora.

Católicos y militares en su versión comunitarista y/o liberal por un lado se enfrentaron a católicos y militares que buscaban un pronto retorno a "la sana democracia" y presionaban por la salida electoral. Junto a unos y otros la institución católica y la institución FFAA vivieron –cada una a su manera– las contradicciones de sus dinámicas internas en contextos que fueron dejando de ser nacionales para estar también relacionados con lo internacional. El comunitarismo católico –no confundirlo con el corporativismo católico de Carlos Ibarguren ni con el nacionalismo católico de Charles Maurras ni con el fascismo o la falange europeos– es uno de los proyectos políticos que surgió en ese

momento que combinó sectores dirigentes y grupos populares; que se enfrentó al individualismo capitalista y al colectivismo marxista.

El libro presenta una infinidad de grupos católicos interactuando en el espacio público, social, estatal, ministerial, municipal, económico, cultural, legal, educacional... ¿Ayer no estaban? ¿aparecen con el “Onganiato”? No, nuestros paradigmas nos imposibilitaban verlos, estudiarlos y analizarlos. El paradigma de la secularización, luego la teoría de la secularización y por último la ideología de la secularización paralizó a las ciencias sociales en su estudio y comprensión del fenómeno religioso. En América Latina no se investigó y se repetían los paradigmas y predicciones colonialistas. Modernidad asociada a la desaparición de lo religioso; mayor modernidad asociada a menor religión; correlación entre declive de lo religioso y por eso mayor desarrollo económico, urbanización y progreso. O al revés, más religiosa es una población, menos moderna es. Se confunde el declive del poder social de las instituciones religiosas –sobre todo católicas– con la desaparición de las creencias religiosas. Creyeron que los grupos religiosos debían ocuparse del espacio de lo privado y de su relación con el más allá. Cuando lo encontraban en el espacio público sólo atinaban a decir que “era una anomalía” o “la restauración del medioevo” o “retorno del obscurantismo”... No hay ni hubo desaparición de lo cristiano ni de creencias afros y originarias sino una recomposición de la manera en que el Estado, la sociedad y los creyentes se relacionan con ese religioso-cristiano y católico especialmente pero no único en América Latina—donde el creer por su propia cuenta, la desinsitucionalización y una cultura católica difusa junto a comunitarismos intensivos forman parte de las maneras legítimas del creer. La racionalidad religiosa es una más junto a la racionalidad política, estatal, económica, erótica, mediática, etcétera.

Numerosos científicos sociales a nivel global nos hablan hoy del “retorno de lo religioso” o de “la revancha de Dios” o de la “efervescencia religiosa a nivel mundial”. Más aún, ven excepciones por todos lados: Europa es una excepción a esta “explosión de lo religioso” dado que siguen siendo sociedades laicas y descristianizadas; EEUU nunca vivió la secularización y es una excepción; América Latina es otra excepción pues combina Estados, partidos políticos y sociedades civiles con amplias interacciones entre las esferas simbólica, estatal, política, económica y religiosa; el África es otra excepción pues hay una combinación entre creencias tradicionales, cristianas e islámicas y Asia es el lugar de la pluralidad religiosa combinada con espiritualidades milenarias. ¿No habrá llegado el momento de hablar de modernidades múlti-

ples, de secularizaciones múltiples y de regímenes sociales de acumulación y vínculos entre Estado, sociedad política, civil y grupos religiosos —laicidad— también múltiples? América Latina es una de ellas. La lectura de los estudios de Shmuel N. Eisenstadt son imprescindibles. Nos recuerda “El principal postulado de esta perspectiva es que las relaciones y los encuentros entre diferentes sociedades en el mundo contemporáneo no son un diálogo o un choque de culturas, sino entre diferentes interpretaciones de la modernidad”.²

La idea de modernidad múltiple (lo mismo podemos decir de secularizaciones y laicidades) es una de las maneras de comprender el mundo contemporáneo. Lo valioso es ver esas modernidades no sólo como expresión de un modelo económico, militar y estatal sino como diferenciación estructural entre esferas e instituciones e historia de constitución y reconstitución continua también de expresiones culturales diversas llevadas adelante por actores y movimientos sociales específicos.

Así podemos afirmar que modernidad y occidentalización no son idénticas (como las tensiones entre democracia y liberalismo, como capitalismo y universalización de derechos) y que los procesos capitalistas occidentales de modernidad no son los únicos ni los “verdaderos” sin que eso signifique negar la importancia, hegemonía y dominación que ha tenido ese capitalismo noratlántico como sistema-mundo en la constitución de otras modernidades. Al mismo tiempo, hablar de modernidades en plural implica el reconocimiento que esas modernidades no son estáticas y que se encuentran en continua mutación.

El libro sobre el “Onganiato” es un texto central para comprender esos mundos de coerción, conflicto y equilibrio entre “personas de acción” que se mueven entre los catolicismos, los nacionalismos, los liberalismos, los militarismos y las modernidades. La riqueza y rigurosidad de varios de los artículos nos permite ver cómo incomodan definiciones previas, de qué modo viejos paradigmas impiden comprender y la forma en que las repeticiones anulan la imaginación sociológica e histórica. Es apasionante el “Onganiato” como lo es cualquier momento que sea investigado desde estas perspectivas cualitativas y desde los actores. Hay un gran valor en esos textos al enfrentarse “sin pre-juicios” y “sin cuentas pendientes” a los que pretenden monopolizar académicamente las interpretaciones de un momento de la vida social argentina.

2 EISENSTADT, Shmuel N. *Latin America and the problem of multiple modernities*, en SZNAJDER, RONIGER, FORMENT (edit.) *Shifting frontiers of Citizenship*, Boston, Leiden, 2013.

La necesaria perspectiva de los actores lleva a afirmaciones que sólo pueden ser entendidas en contexto, en situaciones específicas y que merecen continuamente ser revisitadas. Los tipos de catolicismos “realmente existentes”, por ejemplo, son múltiples y suponer que se es de derecha o izquierda; progresista o conservador; reaccionario o tercermundista; renovador u ortodoxo; nacionalista e hispanista es perder de vista los caminos sinuosos, los laberintos, los numerosos vasos comunicantes entre el mundo católico, militar, sindical, educativo y económico, y las posibilidades que ofrece el movimiento y el mundo católico para las trayectorias de largo plazo en Argentina y el resto de América Latina. Se puede decir: “los católicos publican...; los católicos dicen...”, pero ya no alcanza. Tampoco alcanza afirmar que tal o cual persona es liberal olvidándose que se puede ser también católico liberal o liberal católico sin problema. O los que creen que hubo una fase católica primero y luego laicista y socialista en la secretaría de Educación de la “Revolución Argentina” sin sospechar que quizás se trata de dos maneras de ser católica, una en el espacio público vinculado a la institución católica y otra en el espacio privado y de conciencia.

La referencia al “anticlericalismo católico de las FFAA” o la “radicalidad católica” de tal o cual grupo —como *Verbo*— en esa época queriendo significar la lucha contra los sacerdotes del Movimiento del Tercer Mundo es digna de destacar pues disloca a aquellos que asocian otra interpretación. La afirmación que la revista *Criterio* apoya al golpe de estado de 1966 pero después toma distancia porque son católicos “renovadores aunque moderados” muestra la dificultad a la hora de analizar instituciones católicas que desean ser caracterizadas por estar en “el justo medio” pero no pueden pues la vida política y religiosa argentina no las deja ser neutrales y les exige pronunciamientos.

Las trayectorias tienen el límite del momento en que uno las analiza y esto abre interrogantes sobre cómo analizar los actores en el largo plazo. Hay sacerdotes y notables católicos que se suman y adhieren al comunitarismo de la “Revolución Argentina”, siguen luego al tercermundismo y apoyan organizaciones del peronismo revolucionario (lo revolucionario es otro significativo vacío). Otros ocupan altos cargos en el “Onganiato”, lo dejan y se suman a experiencias de DDHH contra el *terrorismo de Estado*. Otros ocupan cargos en el mismo gobierno, siguen con Lanusse y desde su antiperonismo colaboran con el *terrorismo de Estado*. ¿Cuál es el hilo conductor —si lo hay— o las situaciones límites —si las hay— que permiten a uno ser católico conservador,

católico reformista y católico revolucionario? ¿Qué explican las trayectorias y cómo deberían interpretarse en el "país de la crisis permanente"?

Quizás no debemos olvidar que el movimiento católico integralista formó a la gran mayoría de las personas que se dedicaron a la vida política, social y estatal en nuestro país. Este libro muestra una parte de esa militancia desde el gobierno y el Estado. No olvidemos que otra gran parte de ese movimiento católico integral estuvo en calles, fábricas, barrios, colegios, universidades, movimientos sociales y sindicatos oponiéndose –desde concepciones y valores cristianos– al Herodes de Onganía. Más que descristianización se vivió una guerra de Dioses, una guerra por la interpretación del verdadero Dios y el verdadero Jesús. Esa trascendencia los impulsó al compromiso social y político, los llevó a ver en el Estado y la política la presencia de Dios, a no aceptar lo sagrado sólo en el ámbito de lo privado, a juzgar en cada momento histórico los "signos de los tiempos" y a rechazar tanto al comunismo integral como al liberalismo integral. El "Onganiato", tanto por arriba como por abajo, estuvo cruzado por esas luchas. La matriz político-religiosa tiene sus especificidades como en otros momentos históricos.³

El libro es un gran aporte a la historia social y la comprensión de los imaginarios en juego en ese momento histórico. Diferentes a los anteriores, diferentes a los posteriores. El libro abre toda una línea de investigación. Seguir la pista de los imaginarios político-religioso que integran y comparan el comportamiento y la lógica de la iglesia católica con la del Estado; la analogía entre populismos católicos y populismos latinoamericanos; el catolicismo como nacionalismo de sustitución y el nacionalismo como catolicismo de sustitución; la modernidad católica como una de las modernidades latinoamericanas en pugna con la liberal y con la socialista; el análisis de grupos religiosos tipo secta y sus equivalente en la vida política y cultural; los conceptos de ortodoxia y heterodoxia como el de traidor y héroe, o falso y verdadero, se han ido secularizando sin perder su carga de trascendencia y sagrado; la tensión entre construir –y por ende cumplir con la vocación trascendente– el Reino de Dios en el Estado, la política, los movimientos sociales, las FFAA, en uno mismo o en espacios propios, etcétera, son tareas a seguir.

Cuando otros investigadores y otros libros quiebren paradigmas dominantes y continúen analizando otros momentos históricos desde la lógica de los actores y de las instituciones, desde imaginarios y subjetividades que in-

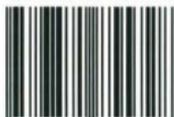
3 PINTO, Julio y MALLIMACI, Fortunato (eds.) *La Influencia de las religiones en el estado y la nación argentina*, Eudeba, Buenos Aires, 2013.

cluyan a unos y otras desde nuestra América Latina, recordemos este libro del “Onganiato” donde un grupo muy valioso de investigadores fue capaz de poner en común sus estudios y crear nuevos y críticos conocimientos.

Buenos Aires, diciembre de 2013

Este libro reúne una serie de trabajos sobre el primer gobierno de la autodenominada "Revolución Argentina" que, en conjunto, representan una valiosa reactualización del campo historiográfico sobre aquellos años. En este sentido, cada capítulo reconstruye distintas dimensiones aun no exploradas del gobierno de Juan Carlos Onganía: la política social y educativa del régimen, las trayectorias políticas e intelectuales de los principales funcionarios, la heterogeneidad del elenco gubernamental, el derrotero de los liberales y nacionalistas de los años sesenta así como las transformaciones que experimentó el mundo católico, entre otros aspectos de ese complejo proceso histórico.

ISBN 978-987-1855-72-8



9 789871 855728

colección actas - 26
ISSN 1668-5369
dirigida por
Elisa Caselli